

TREINTA ANIVERSARIO DE DEIA 30 URTE DECÍAMOS AYER

**JOSÉ MARÍA GORORDO**  
FUNDADOR DE DEIA Y EX ALCALDE DE BILBAO

## “DEIA forzó el cambio de tratamiento informativo de los medios en 1977”

**José María Gorordo fue una pieza fundamental para la puesta en marcha de DEIA, un periódico que, dice, vino a prestigiar al nacionalismo vasco democrático y que forzó el cambio en el tratamiento informativo de otros medios de comunicación asentados en la dictadura**

**J. C. IBARRA**

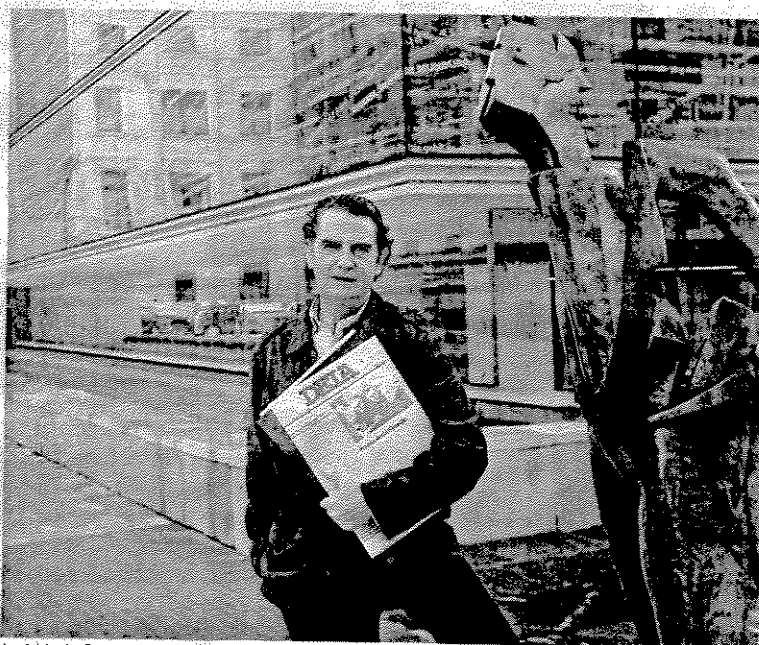
BILBAO. El hoy vocal del Tribunal de Cuentas destaca una foto del primer número cero de DEIA, en la que aparecen Ajuriaguerra, Retolaza y Unzueta, como exponente de “la historia de una ilusión” para el nacionalismo vasco. Aunque fuera del plano fotográfico, él estaba allí. Un recuerdo de aquel año (1977). Muchos. Era una época muy especial. De gran entusiasmo, ilusión, ganas de participar, de influir en el futuro, de contribuir a la democratización y al desarrollo del pueblo vasco en libertad. Aún no se habían celebrado las primeras elecciones democráticas. Nadie sabía a quién, quiénes iba a dar el pueblo su confianza, tras la larga dictadura. Tuve mucha suerte. Me encomendaron hacer un periódico vasco para la democracia, con calidad, competitivo.

**¿Qué personajes de entonces destacaría?**

Juan Ajuriaguerra (el gran líder nacionalista, ingeniero de profesión), Kepa Sodupe (economista, compañero como profesor en la Comercial de Deusto, que fue uno de los que más me animaron) y Eduardo Estrada, en la pequeña oficina de Iparraguirre, que me dieron su plena confianza y me apoyaron en todos los momentos cruciales. Y hubo muchos.

Por ejemplo, hacía falta dinero. Aun cuando algunos dijeron que disponíamos de lo suficiente, el hecho es que firmamos las letras para la rotativa y la fotocomposición, que costaron del orden de cien millones de pesetas, con menos de diez en el boteo. Ahí entraron en juego personas tan activas y entusiasmadas como Sabin Zubiri, Retolaza, Alfredo Etxabe y un largo equipo de colaboradores que lograron en poco tiempo varios miles de accionistas de Editorial Iparraguirre. Y faltaban los permisos. Ahí trabajaron duro, junto con los que nos dedicábamos a tiempo completo en el proyecto, Mitzel Unzueta, futuro senador y portavoz nacionalista en el debate constitucional, Carmelo Renobales, también futuro senador... nos acompañó a Madrid Julio Jáuregui, Delegado del Gobierno vasco en el exilio, para tratar de lograr las autorizaciones debidas.

Tentamos previsto salir a la calle el 4 de junio de 1977. Hicimos el



José María Gorordo posa en una calle de Bilbao con una reproducción de uno de los números cero que realizó DEIA antes de salir a los quioscos el 8 de junio de 1977. FOTO: ROBERTO ZARRABEITA

periódico completo, como para salir, pero a las once de la noche del día 3 de junio volvimos de Madrid sin el permiso. Los entonces responsables políticos del cambio de régimen trataron, por todos los medios, de que no saliésemos antes de las primeras elecciones democráticas, que iban a ser el 15 de junio. Pero no lograron su propósito. El 8 de junio de 1977, una semana antes de las primeras elecciones democráticas, estábamos en la calle, con miles y miles de lectores que nos recibieron encantados.

**¿Qué fue lo mejor que hizo?** Trabajar con ilusión, entusiasmo, con un gran equipo igualmente ilusionado y lograr lo que decíamos en el editorial que aparece en uno de los números cero (existen muy pocas colecciones completas de dichos números cero, pero tengo la suerte compartida con muy pocos de contar con ella), en concreto en el del 1 de junio de 1977: “DEIA es el primer diario que sale en Euskadi (tal y lo poníamos con “x”) después de cuarenta años de monopolios y limitaciones informativas. Precisamente las primeras palabras deben ser de obligado recuerdo a todas aquellas publicaciones que desaparecieron en el ventolero de la Guerra Civil (nosotros sí tuvimos entonces memoria histórica) y no pudieron volver a conectar con sus lectores...” (lamentablemente, treinta años más tarde hay que poner de

**“Tuve la suerte de que me encomendaran hacer un periódico vasco para la democracia”**

**“DEIA, al igual que otros medios como Egin o Egunkaria, fue y es insustituible”**

nuevo de manifiesto que Egin, coetáneo de DEIA, y Egunkaria, fueron cerrados en plena democracia y así siguen, sin resoluciones y sin poder volver a conectar con sus lectores)... “Este es un periódico de Euskadi y para Euskadi. En la primera fila de prioridades figura el derecho de nuestro pueblo a recuperar, conservar y desarrollar su propia identidad en lengua, cultura e instituciones. También la superación de estructuras clasistas en una democratización integral de las facultades decisorias a todos los niveles”, controladas hasta ahora por una oligarquía” (política y/o económica; posteriormente, a este objetivo, yo lo llamé la “creación de un espacio económico y social vasco”, tesis incluida en mi libro *La política de otra manera*). Y continuábamos: “DEIA insistirá en el derecho que Euskal Herria tiene a

poseer instituciones propias de Gobierno (Gobierno así, con mayúsculas, no descentralización política ni autogobierno), libremente elegidas, especialmente con los de la Península, según fórmulas adecuadas a las posibilidades y necesidades de los nuevos tiempos”.

Estas ideas fueron algunas de las que los fundadores de DEIA imprimimos a su creación y por lo que a mí respecta, debo decir que me siguen pareciendo de las más consistentes y destacadas para apoyarlas y propugnadas en la actualidad. **De aquellos polvos...**

DEIA fue una imperiosa necesidad, que tuvo que hacerse en un tiempo record. Fue una escuela de periodismo, de empresa periodística. Al cabo de pocos meses de salir, su tirada se encontraba al nivel del principal de nuestros competidores, a pesar de las limitaciones técnicas (la rotativa imprimía de maravilla, pero se necesitaban más cuerpos y no disponíamos de medios económicos suficientes para comprar más medios técnicos).

Todo lo que se hizo, se hizo con ilusión y entusiasmo por parte de toda la plantilla de la empresa. Los objetivos que su sólo lanzamiento produjeron difícilmente se pudieron igualar posteriormente, por lo que, a mi juicio, el éxito fue sensacional.

DEIA, con su sola presencia en la calle, consiguió, de una vez, prestigiar al nacionalismo vasco, que no

se sabía muy bien cómo iba a reaparecer tras el largo túnel franquista (muchos le auguraban un rotundo fracaso electoral, pocos se quisieron comprometer con el entorno de DEIA cuando más les necesitábamos, en forma de apoyo económico, créditos, avales, etc., etc.), forzó el cambio de tratamiento informativo de los medios que entonces había en el mercado y los que no quisieron cambiar (ni informaban ni aceptaban publicidad electoral de los que ellos seguían denominando partidos rojos y separatistas, sin darse cuenta que éstos representaban a más del 80% de la población), tuvieron que cerrar. ¿Quién se acuerda ahora de *La Gaceta del Norte* o de los medios de comunicación de titularidad estatal como *La Voz* (de España, claro), *Norte Expres*, *Hierro*, etc.? Sólo por estas dos poderosas razones, DEIA (y también otros medios de comunicación vascos como *Egin*, *Egunkaria*, etc.) fue y es insustituible.

**¿Qué temas pondría en la portada de un periódico para mañana?**

A cuatro columnas. Antetítulo: “Tras una larga campaña celebrada en paz y en igualdad de condiciones para todas las opciones políticas, el domingo se vota el derecho a la libre creación de un espacio económico, social y político vascos”, y titular: “La Unión Europea, el Estado español y todas las fuerzas políticas vascas sin excepción, garantizan el respeto a la libre decisión de los vascos y se comprometen a respetar su voluntad”.

**¿Qué portada borraría?**

Yo firmé el pacto de Lizarraga-Garazi, en representación de más de 32.000 personas que nos dieron su confianza y sentí mucho que no pudiera seguir adelante el proceso, porque era una esperanza para muchos. No se puede borrar nada de lo que ocurre, porque los acontecimientos son parte de la historia y ésta no se puede retrotraer. Lo que sí es bueno es que aprendamos de nuestros errores y tratemos de introducir medidas correctoras para no volver a caer en los mismos. **Elija una foto de ese período.**

La portada del primer número cero de DEIA, puesto que estamos celebrando su treinta aniversario. Ajuriaguerra y Retolaza representan el legado del nacionalismo democrático. Mitzel Unzueta representa el nacionalismo urbano, culto, con grandes dosis de sentido común... yo tuve la suerte de estar sentado enfrente de ellos, hablando con ellos, aprendiendo, fuera del “objetivo”, sin salir en la foto... Esa foto nunca apareció en DEIA ni en ningún otro sitio, pero es parte de la historia del nacionalismo vasco. La historia de una ilusión.

**Describe la foto de la Euskadi de dentro de treinta años.**

Imposible, no tengo el poder de adivinar lo que va a ocurrir en una Europa abierta en treinta años... ¿Algún día se hubiese creído capaz de pronosticar en 1977 que hoy todos íbamos a disponer de móvil, ordenador, internet o GPS? Lo importante es que nuestros hijos y nietos puedan vivir en una sociedad libre y democrática, tolerante, respetuosa con los diferentes, solidaria... pero serán ellos mismo los protagonistas de los cambios de los próximos treinta años, no los de mi generación.